

Continuación del sueño

Yukiko Takatsuka

Imagino que algunos de ustedes no se han acercado nunca a la provincia de Fukushima. Por el trabajo de mi marido en Onahama, yo sí he vivido allí durante 5 años. Onahama es una villa pesquera de la ciudad de Iwaki, con un clima relativamente templado, que no conoce nevadas a pesar de estar en Tohoku. La gente es amable, y disfruta de una gran compenetración entre ellos. Cada fin de semana recorríamos la costa acompañando a nuestros hijos en sus compromisos de partidos o entrenamientos de fútbol. Eran paisajes tranquilos y bellos.

Después de un total de 15 años pasados en zonas rurales, ahora vivo en Yokohama. Aproveché para dedicar todo este año a estudiar español. El curso en el que me apunté empezó a primeros de marzo, y de repente ocurrió la catástrofe del día once. A partir de ese día me faltaba concentración para el estudio por las súbitas anomalías en nuestra vida cotidiana. Para mí fue un golpe muy duro y me quejaba. Pero ahora estoy volviendo a funcionar, y me pregunto si mis conocidos de Iwaki no estarán perdiendo de vista sus objetivos. Conozco muchachos que aspiraban a ser futbolistas o entrenadores, que soñaban con formar un equipo fuerte. Dicen que algunos campos donde solíamos jugar al fútbol se han convertido en lugares de concentración de escombros, que algunos chicos han tenido que alejarse de Fukushima con sus familias, lo cual ha dejado cojo y mermado al equipo, etc.

Mi meta es conseguir hablar español con fluidez como la gente que ha vivido por largo tiempo en países hispanos. Antes les envidiaba, pero ahora no. Este año he encontrado muchos compañeros : uno que fue a estudiar a España con los ahorros de 5 años de trabajo en Japón, uno que trabajó como voluntario de JICA en Perú, una que empezó a estudiar español después de tener un hijo, etc. Ya no les envidio, me relaciono con ellos sin complejos, respetando sus decisiones y valorando sus experiencias en lo que valen. Lo importante es que cualquier experiencia pueda dar su fruto, y eso se consigue enfrentándose con naturalidad a la situación actual de cada momento. Compartamos ánimos y marchemos juntos para que toda la gente viva con alivio y sin perder de vista sus objetivos, a pesar de las dificultades.